



GASTRO

Un poco de fresco, por favor

Al barrio de Salamanca, de siempre tan estirado hasta para la diversión, le está sentando de perlas la pequeña evolución *gastro* que vive desde hace un par de años. Una de las beneficiadas es la calle Velázquez, arteria señorial y bastante inhóspita a la hora de comer informal. El Velázquez 17 (su nombre es su dirección) ha venido a contradecir ese axioma tan bien atornillado. Eliza Arcaya y Johanna von Müller-Klingspor, las propietarias, han hecho su apuesta en torno a conceptos que aquí resultaban casi exóticos. En él encuentras un sándwich de *roast beef* de ibérico, unos huevos benedictinos, una hamburguesa de chuletón, un tartar de atún salvaje o un cóctel Mimosa (a 5 euros). Precio medio: 23 euros. (elvelazquez17.com) **Silvia Nieto** @SoySilviaNieto



MÚSICA

Techno contra el orden establecido

La 'dj' alemana Helena Hauff mezcla texturas oscuras, ritmos veloces y armonías caóticas en su álbum de debut, obra mayor de la música electrónica en 2015.

Según como se mire, el techno puede ser política. Para muchos productores y *djs* se trata de una cuestión meramente estética, de una música que puede ser elegante o intensa, pero hay quien lo utiliza como una herramienta para cambiar la manera de pensar. Helena Hauff, la más rutilante promesa de la música electrónica alemana, dijo recientemente en una entrevista para la revista *FACT* que su ambición artística era la de «destruir la sociedad». Esta joven de Hamburgo entiende que una artista no puede ser ajena al mundo que la envuelve, y que la música tiene que

servir para algo en ese sentido, ya sea para aislarse —«no leo los periódicos porque me deprimo; prefiero los libros de filosofía», comentaba— o para activar a la colectividad.

Hace dos años, Hauff debutó con *Actio Reactio*, un maxi que demostraba un enorme dominio del lenguaje dinámico del *techno*: cajas de ritmos incisivas pero irregulares, con un toque de anarquía, cierta querencia por lo oscuro y un sentido marcial de la velocidad. Desde entonces, esta *dj* ha ido ganando espacio en la escena europea de clubes y está justo en ese momento

en el que busca el asalto a la cúspide de la música de baile experimental. Ahora publica su primer álbum en *Werkdiscs*, *Discreet desires*, una lección de *techno* espeso en la que brillan sus mejores habilidades: la influencia de los sonidos oscuros de los 80, el clímax rítmico como una progresión hacia el caos que culmina en una especie de catarsis, y el buen uso de recursos para encender la pista de baile. Es *techno* y es política: música electrónica que sirve de metáfora del malestar de Occidente. **Javier Blánquez** @JavierBlanquez